

Nuevos modelos y paradigmas de la información

Carmen Peñafiel-Sáiz y
Guillermo Gurrutxaga-Rekondo
(editores) 2021
Madrid. Dykinson

La publicación que lleva por título *Nuevos modelos y paradigmas de la información. Desafíos y oportunidades en el periodismo* es mucho más que un compendio de capítulos sobre el *slow journalism*, también conocido como periodismo reposado, periodismo literario, narrativo o lento. Es en sí mismo un ejemplo de aquello que predica; calidad por encima de cantidad, profundidad y análisis de un modelo periodístico cada vez más valorado y que persigue mucho más que el seguimiento de la actualidad, una búsqueda de la recuperación de las reglas clásicas del periodismo.

Nos hallamos ante 250 páginas que se estructuran en tres partes; *Entrevistas*, *Contexto y desafíos del periodismo*, y *El relato periodístico: nuevas narrativas y formatos*. De esta forma se ofrece una visión global de un periodismo alejado del *clickbait*, de las informaciones publicadas en webs convertidas en bazares y del uso de la tecnología como un fin y no como un medio para alcanzar la calidad narrativa que precisan las historias.

Las historias, anécdotas y experiencias protagonizadas por referentes como Martín Caparrós, Felipe Restrepo y Maribel Izcue, en forma de entrevistas en profundidad, constituyen una de las principales aportaciones de este libro. La reflexión

que Martín Caparrós hace de la crisis del periodismo y los nuevos modelos de negocio de las empresas de comunicación pone en valor todavía más el riesgo y la apuesta de diarios que creen en un «periodismo laborioso», «planificado» y «de análisis». En este sentido, merece una especial mención el capítulo elaborado por Guillermo Gurrutxaga Rekondo e Imanol Murua Uria con el título *Acompasar el ritmo de lo lento: la mirada de diez directores y editores slow*. Rara vez podemos disfrutar y aprender en un mismo volumen de la experiencia de quienes están en primera línea al frente de medios con numerosos problemas de rentabilidad, peleando día a día por la supervivencia, aunque fieles a sus principios periodísticos. Se trata de los responsables de los principales medios de comunicación reposados en castellano, como *Ctxt*, *5W*, *Anfibia*, *Gatopardo*, *La silla vacía*, *Jot Down*, *Yorokobu*, *Letras libres*, *Arcadia* y *Panenka*.

Todos ellos aportan su visión sobre el papel que la actualidad juega en el *slow journalism*; sobre la calidad como prioridad absoluta, con la importancia que adquiere la edición de los textos, con diferentes filtros de edición y correctores; sobre la búsqueda de un estilo narrativo, en el que no se renuncia a combinar recursos literarios y periodísticos; sobre la función del papel y sobre la multimedialidad reposada, donde se reconoce que todavía hay un camino por explorar a la hora de aprovechar las posibilidades narrativas que ofrece internet mediante la inclusión de formatos que superen al texto; y sobre las redes sociales y audiencias.

Una visión que se complementa con la académica, de la mano de investigadores como Josep Lluís Gómez Mompert, Txema Ramírez de la Piscina y Teresa Vera Balanza e Inmaculada Postigo Gó-

mez. Estos académicos, además de profesionales del ámbito de la comunicación como Nemesio Rodríguez, presidente de la Federación de Asociaciones de Periodistas en España (FAPE), Vanesa Jiménez, directora adjunta de Ctxt y Maite Asensio, periodista de Berria, reflexionan sobre el contexto y los desafíos del periodismo, de manera que el lector se familiariza con el periodismo «glocal» que defiende Gómez Mompert, en el que es imprescindible un tratamiento informativo de la complejidad y con un periodismo independiente lejos del control del poder, que Nemesio Rodríguez ejemplifica a través de la administración Trump.

Pero una mención especial merece el recorrido histórico que Teresa Vera e Inmaculada Postigo hacen del periodismo reflexivo a partir del último tercio del siglo xx, con la mujer como protagonista. Reivindican que la información en perspectiva de género en el ejercicio profesional, más allá de que la firma de la información esté realizada por un hombre o por una mujer, es indispensable. No solo eso, el propio modo de entender la profesión, de sus rutinas y de los procedimientos tiene que incluir la cosmovisión de las mujeres periodistas. En este capítulo,

las expertas analizan el ejercicio feminista de la profesión a partir de la autoría de las informaciones, de la agenda y los géneros periodísticos y de las fuentes. Esta es, sin ninguna duda, una de las principales aportaciones de esta publicación.

Por último, merece la pena dedicar unas líneas a mostrar la búsqueda de soluciones creativas y eficientes en un contexto en el que internet ha cambiado la forma de consumir información, así como la manera de redactar los datos y de presentarlos. En este apartado Carmen Peñafiel y Udane Goikoetxea recuerdan que ahora las reglas de juego han cambiado y los periodistas deben enfrentarse a los nuevos retos del periodismo digital marcado por el tiempo, las redes sociales, la capacidad de insertar información complementaria en forma de enlaces y la velocidad de vértigo a la que funciona todo. Un hecho que exige un esfuerzo por parte de los periodistas y de los medios de comunicación en aportar valor añadido y apostar por la reflexión y el análisis.

María del Mar Rodríguez González
Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea
(UPV/EHU)